



SECCIONES

Noticias

- Aspectos que se trataron con el Ministro de Cultura
- Visita de la Presidenta de la Unión Africana
- Visita a Estados Unidos

Este mes

- Celebrado en Cuba día internacional del Creole
- Mariana Grajales en Risquet
- Esclavos del Caribe
- Del pensamiento maceista.

Por las Provincias

- Taller-Debate sobre la actualidad de la problemática racial en Cienfuegos

De la africanía en Cuba

- Proverbio Lukumí

AÑO DEL BICENTENARIO DEL NACIMIENTO DE MARIANA GRAJALES

Primer viernes de cada mes
Maka con Furé

Evento Cultural -Identitario

Te esperamos en la Sala
Martínez Villena de la
UNEAC,
a las 4 p.m.



NOTICIAS

Aspectos que se trataron con el Ministro de Cultura

El 8 de octubre a las 3:00 PM, se efectuó la reunión del ejecutivo de la Comisión Permanente José Antonio Aponte de la UNEAC con la participación del Ministro de Cultura Julián González.

Los aspectos que tramos con el Ministro de Cultura fueron los siguientes:
Propuestas para enfrentar el racismo y la discriminación racial en Cuba desde el ámbito cultural

Objetivo principal: Fortalecer acciones en la red nacional de instituciones culturales y en el trabajo comunitario para influir en la participación de la población contra el racismo y la discriminación racial.

Propuestas de acciones:

1. Aplicar en el sistema nacional de escuelas de arte y sistema de centros de superación profesional a todos los niveles diversas actividades instructivas, recreativas y de postgrado encaminadas al conocimiento histórico contra el racismo y la discriminación racial a través de valores solidarios y actualización del tema, junto con visita a los Sitios de Memoria y Museos referidos al legado de diversas expresiones culturales en Cuba, especialmente los próceres relacionados con esta problemática. Preparar a profesores, instructores y dirigentes del sector (Escuelas de Arte, ISA, Centro Nacional de Superación para la Cultura, Consejo Nacional de Casas de Cultura y Consejo Nacional de Patrimonio Cultural).
2. Fortalecer el papel de las Casas de Cultura y del patrimonio cultural en su más amplia acepción, debido al contacto directo con las comunidades, para aplicar de modo creativo el Lineamiento no. 163 que, entre otras cuestiones, señala: ...enriquecer la vida cultural de la población y potenciar el trabajo comunitario como vías para satisfacer las necesidades espirituales y fortalecer los valores sociales, junto con la salvaguardia de la identidad cultural y el patrimonio cultural y natural (Consejo Nacional de Casas de Cultura y Consejo Nacional de Patrimonio Cultural).
3. Continuar la publicación y divulgación de libros y otros materiales en diversos soportes relacionados con el tema, así como potenciar la lectura, el debate público y las realizaciones audiovisuales (ICL, Cubarte, ICAIC).
4. Propiciar talleres de debates para identificar problemas y proponer soluciones según áreas de trabajo del Ministerio de Cultura a nivel de Consejos e Institutos, junto con los gobiernos provinciales y municipales debido a los diversos niveles, matices y complejidades de artistas, directivos y personal administrativo.
5. Apoyar la elaboración e inauguración del Monumento a José Antonio Aponte (Fundación Caguayo).

El Ministro de Cultura estuvo de acuerdo con los cinco puntos planteados y el próximo 23 de noviembre a las 3:00 PM se efectuará un encuentro con los cuadros de dirección del nivel central del ministerio.

El Ministro se refirió a la relación de los planes del próximo año con el 130 aniversario de la abolición de la esclavitud en Cuba.

Trabajar de manera puntual y coordinada para ejecutar cada una de las propuestas.

Llevar el tema al Consejo de Dirección del Ministerio.

Hay condiciones y disposición de ejecutar a través de la Fundación Caguayo el monumento a José Antonio Aponte con el apoyo del Ministerio.

Definir y decidir sobre la localización del lugar.



Encuentro con la Presidenta de la Comisión de la Unión Africana

El pasado 3 de octubre se recibió en la Sala Villena de la UNEAC a la Presidenta de la Comisión de la Unión Africana. Estuvieron presente Miguel Barnet presidente la UNEAC, Pedro de la Oz Vicepresidente y otros intelectuales y miembros de la UNEAC. Fue un encuentro ameno e interesante donde la presidenta elogio y expreso su cariño al pueblo cubano y en especial a la cultura Cubana.



Cuba y África son indivisibles, afirmó la doctora Nkosazana Dlamini-Zuma, presidenta de la Comisión de la Unión Africana, durante su visita a la Unión de Escritores y Artistas de Cuba (UNEAC).

La distinguida huésped destacó que la libertad de Cuba está incompleta sin el levantamiento del bloqueo estadounidense en su contra y que los países africanos tampoco pueden disfrutar plenamente de su libertad, mientras esa injusta medida no sea levantada.

Recordó que cada año en la Unión Africana se aprueba una resolución a favor de que la Isla deje de sufrir esa obsoleta política de Estados Unidos y subrayó que no es un gran sacrificio si comparan lo que Cuba ha hecho por el continente negro, con el trabajo de intensificar una gran campaña internacional para poner fin de inmediato al bloqueo contra la nación caribeña.

Dijo que ya prometió regresar a la Isla, donde vendrá con más tiempo para conectar a quienes en su continente trabajan el programa sobre la diáspora africana con los investigadores y especialistas cubanos del programa La ruta del esclavo y con quienes laboran acá por preservar y promover la cultura de África y su legado en América.

Dijo que estas conexiones serán muy importantes, sobre todo para los jóvenes, para que entiendan que todos son una gran familia, que sangre cubana se derramó por la independencia de África y el fin del apartheid y hoy reciben la colaboración internacionalista en esferas tan importantes como la salud y la educación.

Manifestó su intención de visitar el Museo La ruta del esclavo en Matanzas, antes de partir esta tarde hacia Sudáfrica.

Dlamini-Zuma manifestó sentirse aquí como en cualquier lugar de Africa, al escuchar al grupo de Daysi Brown y Obbaareanle –La gran familia de Changó- interpretando cantos dahomeyanos, ararás, yorubas, caribeños y cubanos y al gran etnólogo y folclorista Rogelio Martínez Furé recibirla con una invocación cantada en lenguas africanas.

Miguel Barnet, presidente de la UNEAC, explicó las características de esta institución, mencionó otras cubanas que estudian las culturas africanas y su impronta en el Caribe y dijo que los comités nacionales de Cuba y Brasil son los que han desempeñado una labor más rigurosa en el programa internacional La ruta del esclavo.

Recordó que la UNEAC desde 1962 hasta ahora ha publicado más de 400 libros de autores africanos de 23 países de ese continente y que los vínculos de los cubanos con sus hermanos del continente negro son profundos y entrañables.

Jesús Guanche, coordinador de ese programa La ruta del esclavo en la Isla, informó que están creados seis grupos interactivos en temas como la investigación, y la enseñanza.

Fuente: Sitio web Radio Rebelde



Visita a Estados Unidos

Una conferencia sobre la problemática racial en Cuba fue impartida por el Presidente de la Comisión José Antonio Aponte de la UNEAC; Heriberto Feraudy Espino el pasado 16 de octubre en el Center for Latin American and Caribbean Studies de la Universidad de Nueva York. Durante su intervención el invitado se refirió a los logros, insuficiencias y desafíos en el tratamiento al tema de las desigualdades y prejuicios por el color de la piel y a la Comisión José Antonio Aponte de la UNEAC, sus objetivos y acciones que desarrolla. Durante el fraterno intercambio se plantearon dudas e inquietudes sobre la realidad racial en Cuba las cuales fueron respondidas ampliamente.

En el marco de esta visita a Estados Unidos e invitado por Progreso Semanal, Feraudy, también sostuvo un enriquecedor encuentro con hombres de negocios afroamericanos en la ciudad de Miami interesados por conocer acerca de la actualidad racial en la Isla y las posibilidades de hacer negocios en Cuba.

ESTE MES



CELEBRADO EN CUBA DIA INTERNACIONAL DEL CREOLE

La Casa del ALBA Cultural de La Habana fue sede este martes 27 de octubre de la celebración central en Cuba del DIA INTERNACIONAL DEL CREOLE.

Participaron representantes diplomáticos de distintas naciones caribeñas que tienen en el creole su idioma o de segunda base de comunicación entre sus ciudadanos, como son los casos de Santa Lucía, Dominica, Martinica, Haití y Cuba.

Waldo Leyva, Director de la Casa del ALBA Cultural de La Habana, expresó la bienvenida a esta institución y lo que su colectivo se enorgullece por celebrar tan significativo Día para los pueblos del Caribe.

Alicia González, Presidenta Interina de la Comisión Cubana de la UNESCO, significó la importancia y atención que le brinda la ONU a la preservación del acervo lingüístico de los pueblos. Asimismo, se refirió al gran triunfo obtenido por las fuerzas progresistas del mundo por la aprobación en la Asamblea General de la ONU, este mismo día, de la Resolución presentada por Cuba contra el bloqueo aplicado por los Estados Unidos de Norteamérica sobre este pueblo, con un resultado de 191 votos a favor y sólo los de EE.UU. e Israel en contra.

Un panel compuesto por los embajadores doctores Charles Isaac, de Santa Lucía, y J. Corbette, de Dominica, y Michel Nedan y Poll Harry Guichard, de Haití, intervinieron para expresar la historia e importancia del idioma creole en sus respectivos países.

También lo hizo Hilario Batista Félix, Presidente de la asociación cultural Banzil Kreyol Kiba, quien se refirió a diversos aspectos de la usanza del creole en esta Isla.

Del público, compuesto por miembros de la comunidad haitiana y de otras etnias caribeñas residentes en la Isla, surgieron dos exposiciones: la primera de parte de Marta Gómez Martínez, descendiente de familias procedentes de Dominica, quien mencionó la importancia del surgimiento y desarrollo del programa cubano YO SI PUEDO, que tan útil ha sido en la alfabetización del creole.

La segunda intervención estuvo a cargo del licenciado Raimundo Gómez Navia, Coordinador del Aula de Estudios Haitianos, de la Cátedra de Estudios del Caribe, de la Universidad de La Habana, quien reiteró el llamado efectuado en mayo en ocasión del Día de la Bandera Haitiana, para desplegar en toda Cuba una campaña de Alfabetización en Creole, con el fin de enseñar a leerlo y a escribirlo a los miles de descendientes de haitianos que lo hablan pero no dominan la grafía, y que lo aprendan en toda su magnitud los que no lo conocen en absoluto, sean o no descendientes.

La pintora Bertha Lemus hizo entrega de unos afiches alegóricos a la cultura kreyol a los Embajadores de Santa Lucía, Dominica y al representante de Haití.

Seguidamente se dio paso al espectáculo artístico, compuesto por la solista Ana Rodríguez, y las agrupaciones danzarias Son de donde y Aché orisha, de la provincia de Guantánamo, los musicales Kiba kreyol y el cierre efectuado por el de Mystere du Voudu.

Entre los asistentes estuvieron también, entre otros, Eliseo Alfonso Llorente, de la Junta Directiva de la Asociación Caribeña de Cuba, Consuelo Doris Díaz, de la comunidad haitiana, Virgen Maura López, de Guantánamo y una de las que ha continuado impulsando la propuesta de crear en Cuba una asociación de voduístas, y Manuel Semanat Beltrán, fundador y jefe del proyecto cultural El Rincón de los Milagros.



Mariana Grajales en Risquet.



Heriberto Feraudy Espino.

Octubre, 2015.

Estaba de visita en el exterior cuando de repente recibí la dolorosa y amarga noticia del fallecimiento de Jorge Risquet, hacía apenas cuatro días había hablado con él por teléfono y al escuchar su voz me percate que algo andaba mal, pero nunca imaginé que iba a dejar de verlo tan pronto para siempre.

Todos los años, el 27 de noviembre, día del fallecimiento de Mariana Grajales, Risquet no dejaba de acompañarnos en el homenaje que a nombre de la UNEAC le rendíamos a la madre de los Maceo en el parque que lleva su nombre en el Vedado. Era él quien lleno de amor depositaba la ofrenda floral ante el monumento a la mayor de las cubanas.

Tenía conceptuado el 27 de noviembre como “Día de los tres duelos”: el fusilamiento de los estudiantes de medicina, el asesinato de los abakuá y la muerte de Mariana.

Los últimos días de su vida lo consagró entre otras cosas a tratar de perpetuar la memoria de Mariana Grajales como Madre de la Patria. Nunca plateó que se le diera por decreto ese título solo abogaba por el reconocimiento, merecido y justo calificativo. “Quien otra aquí en Cuba, en América o en el mundo podría alcanzar mayores méritos que aquella insigne patriota”, me preguntaba con frecuencia. Recuerdo que durante la celebración de su último cumpleaños me comentó con visible entusiasmo como el historiador Eusebio Leal durante un acto oficial se había referido a Mariana Grajales como Madre de la Nación. Semanas antes me había mandado a buscar a su oficina para mostrarme una nota donde Machado Ventura se interesaba por el justo reconocimiento a Mariana Grajales como Madre de la Patria. Risquet fue el mayor promotor de que se celebrara dignamente el bicentenario de Mariana, y su Partido al cual había dedicado toda su vida como era de esperar no lo defraudó.

Por su condición de comunista era un contumaz antirracista. Apoyó como nadie las acciones que desde la UNEAC se desarrollan para combatir lo que aún queda de desigualdad y prejuicios por el color de la piel. En ocasiones rememoraba como durante el capitalismo su familia había tenido que mudarse tres veces de solares distintos.

En este instante de reflexión estoy más que convencido que en el último momento de su vida en su pensamiento permanecía vivo el recuerdo de Mariana Grajales.

En Jorge Risquet Valdés la patria perdió a uno de sus hijos más firme y el partido y uno de sus militantes más fieles.



ESCLAVOS DEL CARIBE

David Paulovich

A modo de introducción.

Todo comenzó en una isla del Caribe de apenas 162 kilómetros cuadrados que se llenarían de sufrimiento y llanto vertidos por habitantes traídos a la fuerza del África. No habían cometido ningún crimen, no eran culpables de infringir leyes nacionales ni extranjeras. Fueron esclavizados por ser africanos y tener su piel oscura. Los africanos blancos no fueron vendidos como esclavos para dejar su sudor y vida en tierras de América. El descubrimiento del continente americano revivió el sistema esclavista, algo ya casi abandonado en tierras europeas.

Al llegar los conquistadores europeos a América se adueñaron de las tierras, de todos sus recursos y hasta de sus habitantes. Su objetivo inicial fue descubrir nuevos territorios para facilitar vías más rápidas para la navegación pero cuando se dieron cuenta de lo encontrado, se apoderaron de todo y no dudaron en aniquilar todo aquello que se le interpusiese, fuera físico, cultural, espiritual o religioso. Enriquecerse nunca dejó de ser la meta de todos, fuesen españoles, ingleses, holandeses, portugueses o franceses. Después se le sumaron los norteamericanos en el tráfico de esclavos y en la explotación de su fuerza de trabajo y de su vida en general.

Los aborígenes de América Latina y del Caribe fueron esclavizados. Esto produjo, unido a las guerras y acciones para conquistar sus pueblos, una matanza inmensa en todos sus territorios que disminuyó considerablemente el número de habitantes en el continente y prácticamente eliminó todo el asentamiento aborigen en las islas del Caribe.

Los conquistadores no solo destruyeron las culturas de los hombres que habitaban el continente y las islas descubiertas, fueron más allá e impusieron sus dioses a las buenas y a las malas, con los métodos aprendidos con la inquisición desarrollada en “la civilizada Europa”.

Cuando la fuerza aborigen no pudo calmar sus apetitos de más riquezas a extraer de las minas, de los ríos y de la tierra, se dirigieron al África a buscar esclavos que los sustituyeran.

El nivel de la civilización europea y de su religión no les permitía moralmente tratar a sus semejantes como esclavos, cosas, no humanos, como seres sin alma. Entonces sus hombres de ciencia “descubrieron la inferioridad del negro africano”. No era humano, era una cosa, no tenía alma, era un salvaje, un ser inferior a quien Dios y su conciencia les permitió esclavizar, arrancarlos de sus pueblos originarios, asesinarlos para conquistarlos, trasladarlos como animales de un continente a otro, venderlos para que entregaran sus vidas, las de sus hijos y hasta de sus nietos aún no nacidos para enriquecer a sus amos blancos.

El objetivo de la conquista y la explotación de sus tierras seguía estando claro con el transcurso de los siglos, traer toda la riqueza para Europa al precio que fuese necesario.

Las pequeñas islas del Caribe, Barbuda y Antigua no dejaron de ser una excepción. En ellas habitaron aborígenes desde hacía muchos siglos atrás, en los momentos en que sobre Europa se movían de un lugar a otro tribus errantes para poblar sus territorios y constituir finalmente sus estados.

En el Norte de América hubo aborígenes, tribus dueñas de sus tierras que fueron prácticamente exterminadas para arrebatarles sus territorios y llevar a cabo “la civilización” en las tierras en que nacieron sus ancestros pues los conquistadores los consideraron también seres inferiores. No los esclavizaron, los aniquilaron en guerras y trasladándoles epidemias contra las cuales no tenían ellos cura. Después se vieron los conquistadores del Norte dueños de esos territorios y para explotarlos y enriquecerse fueron a África para traer esclavos negros que trabajasen para ellos. Ya los europeos habían desarrollado la teoría para esclavizarlos, solo debían seguir el mismo camino, en definitiva todos los conquistadores llegaron del mismo lugar: Europa.

Tanto en Antigua como en Barbuda no había abundante agua y esto impidió que en sus territorios se fundasen importantes asentamientos aborígenes, como sí ocurrió en otras islas caribeñas o en el propio continente americano.

Por la proximidad de estas dos islas, Antigua y Barbuda, y por su poca extensión territorial, sus historias han estado muy unidas al punto de constituir bajo el dominio inglés un solo mandato y posteriormente un solo estado independiente.

Antigua es mucho mayor en extensión y sus ricas tierras facilitaron el asentamiento de los ingenios azucareros. En cambio, Barbuda fue utilizada para abastecer de alimentos a Antigua y a otras islas del Caribe. Pero fue más que eso, cuando los esclavos allí traídos sobrepasaron las necesidades de la fuerza de trabajo de la pequeña isla, fueron trasladados por sus amos a Antigua o vendidos como esclavos en el Caribe o en el Norte de América. Esta práctica de “criar esclavos” para su venta se utilizó en varias regiones de América del Norte, sobre todo en los estados esclavistas del Sur. Surge no como una sobre población en un territorio, si no como un negocio más cuando fue prohibido el tráfico de esclavos desde África y los esclavos aumentaron en más del triple su valor.

Primeramente las islas de Antigua y Barbuda fueron “descubiertas” por los españoles y por tanto se apoderaron de ellos y fundaron algunas villas. Pero ante la fiera resistencia de los aborígenes, tuvieron que irse y dejaron sin un fuerte control estas dos islas.

Los ingleses fueron desplazando en sus guerras de conquistas a los españoles de las islas del Caribe, sobre todo de las Antillas Menores y de Jamaica, por lo que se adueñaron también de Antigua y Barbuda, aniquilando con su ejército la feroz resistencia que opusieron los aborígenes en estas dos islas.

Luego vinieron los asentamientos ingleses en Antigua y en menor medida en Barbuda hasta que con la construcción de los ingenios en la mayor de estas dos islas, comienza un nuevo

periodo con la llegada de esclavos africanos como principal fuerza de trabajo tanto para el cultivo y corte de la caña como para el proceso de fabricación del azúcar.

Como en Barbuda no había condiciones para establecer los ingenios azucareros, se entregaba la isla a un inglés para producir alimentos como carnes, viandas y frijoles. Al carecer la isla de habitantes, el inglés compra esclavos o los va a buscar con su propio barco a África, barco donde después vendería esclavos “criados” en Barbuda.

Las condiciones en las dos islas eran muy diferentes para los esclavos. En Antigua existía el régimen característico de los ingenios azucareros donde la vida del esclavo se consumía como las cañas en los trapiches. Debían trabajar en la siembra y corte de la caña durante el día y por la noche en los ingenios. En total eran jornadas superiores a las 12 horas, llegando en muchos casos a 16 horas diarias de labor con breves descansos en las comidas. Para mantener este atroz régimen de trabajo se establecían castigos inimaginables para el hombre de hoy. Cualquier acción hecha por un esclavo podía recibir 20 ó 30 azotes con el látigo, colgarlo por los pies y dejarlo en esa posición uno o varios días. Había lugares especiales para la tortura donde eran enviados los esclavos, uno de los más atroces era encerrarlos en una caverna e ir reduciendo la entrada de aire hasta provocar síntomas de asfixia durante horas y horas, en dependencia de la sentencia impuesta por el amo. El amo podía mandar a matar al esclavo por alguna falta cometida o por incitar o participar en una revuelta contra el amo. Después reclamaba al gobierno inglés el pago que había hecho para comprar al esclavo, lo que se le devolvía pues se consideraba la muerte como uno de los castigos para imponer el orden y mantener la esclavitud en el territorio de ultramar inglés. El esclavo en estas dos islas no podía escapar, lo más lejos que llegaba era a una isla cercana, donde era capturado y remitido al lugar de origen. No había dónde esconderse pues habían desaparecido los bosques al dar paso a los sembrados de caña y no había montañas ni cuevas donde refugiarse.

Prácticamente no hubo necesidad de crear grupos de “rancheadores” para perseguir a los esclavos fugitivos como sucediera en islas con mayor extensión territorial y con zonas montañosas como Jamaica y Cuba.

En la isla de Barbuda el régimen de trabajo y de vida era diferente. Los esclavos no vivían agrupados, cada familia disponía de una vivienda con una determinada extensión de tierra que debía cultivar para su sustento. Además debía realizar las tareas que se le encomendaban, unas con carácter provisional y otras permanentes. Entre las primeras estaban construir o reparar edificaciones o fortificaciones del amo, caminos o participar en la recogida de cosechas como el algodón. También en Barbuda los esclavos desarrollaban las labores de rescate de las mercancías de los barcos que encallaban en los arrecifes, donde el amo podía por tal labor recibir hasta un tercio de lo rescatado. Como labores permanentes estaban la de cuidar del ganado, cultivar la tierra o trabajar en labores doméstica o de servicio en casa del amo.

No tenían los esclavos de Barbuda un sistema de vigilancia como en las plantaciones de caña pero por ello no dejaban de recibir castigos cuando el amo o los jefes nombrados por éste los consideraban necesarios para mantener el orden y la disciplina entre los esclavos. Cuando el amo o los jefes intermedios eran crueles y sanguinarios, acudían a frecuentes castigos que incluían la

mutilación de manos, brazos o la muerte. Por excesos como estos en más de una ocasión se produjeron revueltas de esclavos que conllevaron el ajusticiamiento de algunos de estos jefes intermedios que provocara la intervención del ejército inglés radicado en Antigua para apaciguar a los amotinados.

El trabajo era obligatorio para el esclavo desde que cumplía los cinco años y para ello los ingleses creaban cuadrillas infantiles para desarrollar labores en la agricultura como la recogida del algodón.

Hubo leyes que prohibieron la unión de negros con blancos para evitar matrimonios o vínculos amorosos. También la de mulatos con negros. Si la madre era esclava, el niño era esclavo aunque el padre fuera un liberto. La iglesia no podía unir en matrimonio a una pareja de esclavos, cuando esto se fue modificando, se crearon iglesias de negros y de blancos.

Los ingleses fueron más allá que los españoles y los portugueses con el color de la piel y el mestizaje. Los españoles y portugueses consideraron mulatos a los mestizos, surgidos de la unión de negros con blancos. Los ingleses llamaron “mulattos” a los nacidos de la unión de un negro con un blanco. “Mustee” a la unión del “mulatto” con un blanco. “Mongrel” al nacido de la unión de un “mulatto” con un negro. “Fustee” a la unión de un “mustee” con un blanco. “Dustee” a la unión de un “fustee” con un blanco. Para los ingleses cuanto más se alejaban del color negro eran más aceptados por ellos para realizar labores domésticas o para tener alguna responsabilidad entre los grupos de esclavos. Esto servía además para dividir a los esclavos en diferentes segmentos y evitar la unidad contra el sistema esclavista impuesto.

Los ingleses fueron también más allá que los españoles para desarraigar a los africanos de su idioma, cultura y religión. Les prohibieron usar sus ropas típicas, tocar el tambor, practicar sus ritos religiosos a la vez que les imponían a sus esclavos su cultura y su religión. Igual que los españoles, los ingleses no se preocuparon por educar a los esclavos, solo que aprendieran los trabajos que debían desarrollar. A diferencia de los españoles, los ingleses crearon un sistema de estímulos para que los esclavos tuvieran más hijos, lo que es decir más esclavos para ellos. Les daban una pequeña suma por cada hijo que naciera y a medida que tuvieran más, más alta era la suma por el nacimiento del hijo. Los españoles no estimulaban el asesinato de esclavos ni llegaron a pagar al amo por haberle causado la muerte por un determinado castigo. Los españoles promovieron o permitieron la coartación del esclavo, es decir permitir al esclavo recuperar su libertad si entregaba al amo el mismo dinero que él había pagado por su compra. Los ingleses nunca establecieron algo similar. A lo sumo, a la muerte del amo, en su testamento liberaba algún esclavo, sobre todo si había nacido de la unión suya con una esclava. También podía dejarles a varios de sus esclavos como herencia algún dinero a recibir por una vez o cada año una determinada cifra. Esto último no fue muy común entre los españoles.

Estas fueron las condiciones en que se desarrollaron las vidas de los protagonistas de la novela que a continuación leerán. Nada puede justificar el crimen de la esclavitud, nunca existió esclavitud buena. No hay ninguna base científica que fundamente que los hombres son diferentes por el color de su piel. Atrás quedó la esclavitud, atrás debe quedar toda discriminación entre los hombres que surgió para fundamentar ese oprobioso sistema.



Del pensamiento maceista.

Jamás vacilaré porque mis actos son el resultado, el hecho vivo de mi pensamiento, y yo tengo el valor de lo que pienso, si lo que pienso forma parte de la doctrina moral de mi vida.

POR LAS PROVINCIAS



Taller-Debate sobre la actualidad de la problemática racial en Cienfuegos

Para que brille mejor la Perla

Por Rolando Julio Rensoli Medina, Comisión José Antonio Aponte

La negritud de la perla no pudo esta vez camuflarse, ¿Quién ha dicho que el color oscuro no brilla? Las luces y las máculas aparecen y persisten en los más variados contextos y la tarea del artista no es ocultar ni a las unas ni a las otras, sino mostrar la belleza que en su interior late.

Jagua, Fernandina o Cienfuegos no deja de ser una ciudad moderna del siglo XIX ni tiene que renunciar a un legado francés que la liga a la Luisiana pero Shangó, los congos, el Beny y la Aragón son también su esencia y no cualquier parte de la esencia, es el sentimiento y el espíritu de la ciudad y su región histórica. Apellidos galos y calles perfectamente trazadas en cuadrículas no bastan para pensar una ciudad, a su coliseo Tomás Terry y a su bicentenario necrópolis les faltaría aliento sin las comparsas y la rumba.

No es casual su sitio al sur, es la costa del Caribe y a ese mar bautizado así para recordar a una de las etnias más bravas del tronco aruaco, le encaja perfectamente las leyendas de los pueblos originarios de Jagua, la sangre africana con que se tiñó con la esclavitud coloreada y el mestizaje racial y cultural de su mulatismo que tiene en el sincretismo de santos y orichas una de sus más raigales expresiones.

Cienfuegos es Cuba y no Europa y tratar de ocultar o de excluir a quienes no tienen la piel del conquistador es un acto de lesa historia y para tratar de discutir el tema, combatir el prejuicio y la discriminación y hacer justicia desde la cultura no hay que ser negro o pardo, sencillamente hay que ser humano.

Por eso 32 personalidades del arte, la literatura, el periodismo, la educación, las ciencias, la política... respondieron a la convocatoria de la UNEAC y después del café matutino sortearon entre el sol y la sombra de los jardines de su casa para dialogar con la pasión del revolucionario y la claridad de las experiencias sobre lo que mortifica y lacera la unidad de la nación. El racismo no puede convivir con el socialismo, es como un violador en un hogar de doncellas.

Diecinueve intervenciones sobre: discriminación en los medios de comunicación social y específicamente en el telecentro Perlavisión; serios problemas con el patrimonio intangible de origen africano y especialmente con la Rumba y los Cabildos de Santa Bárbara, y el de los Congos, en Lajas; la “mafia” corrupta y discriminadora en el Centro Provincial de la Música y la omisión o simplificación, en los programas docentes, de cuestiones importantes de la participación de los negros en la historia de Cuba, dicen de por sí de la combatividad y la hidalguía con que se abordó el tema. Fue muy serio lo que allí sucedió en recordación de los dos cientos de Mariana y los próximos 120 del Titán.

Al decir del profesor Ductimio Díaz “se le puso el cascabel al gato” y se convocó a la “Solumática contra problemática” mientras que el maestro Alberto Soria se marchó convencido de que esta vez los planteamientos no caerán en el olvido, ni por la Comisión Aponte de Cuba ni por la de la provincia que se constituyó ese día con otro maestro, Bárbaro Montaña, al frente.



De la africanía en Cuba

Proverbio Lukumí:

Saber nunca está delante, está detrás. (Es fruto de la experiencia). Sabio no puede volverse bruto; el bruto puede volverse sabio. No búca viví, sino sabé viví.

Estimados lectores, la Comisión Aponte estará muy agradecida, si nos escribe y envía su opinión sobre el boletín al siguiente e-mail: aponte@uneac.co.cu

Comité editorial

Redacción: Heriberto Feraudy Espino, Raúl Roa Kouri, Silvio Castro Fernández. Corrección Alfredo Prieto.
Diseño y composición: Lidiurka Zulueta.



[Subir](#)